

RED de EDUCACIÓN TRANSFORMADORA (Uruguay)

(SUS FUNDAMENTOS: Parte III)

< Su ESENCIA >

(ÚLTIMA ACTUALIZACIÓN: OCTUBRE 2023)

PREÁMBULO:

En estos años de “tejer” juntos y juntas este colectivo...

Hemos tenido la maravillosa oportunidad de encontrarnos y conocernos, de aprender e inspirarnos mutuamente, de apoyarnos, sostenernos y darnos ánimo cada vez que lo hemos sentido necesario.

Hemos aprendido mucho de nuestras propias diferencias, de las diversas modalidades y metodologías experimentadas en cada proyecto, de las múltiples formas en que podemos vivir una Educación Transformadora, ya sea en una escuela, en una academia, en un portal de internet o en la naturaleza, en una actividad terapéutica, en un espacio de crecimiento interior, en una propuesta de formación docente y en otras tantas actividades desarrolladas en los diferentes proyectos y personas que tejemos esta Red.

Sin embargo, más allá de la diversidad que somos, hay una esencia singular que nos atraviesa por igual, un halo mágico que nos reúne, nos organiza y nos impulsa a “tragozar” (**ver aclaración a pie de página*) en un propósito común, una energía poderosa que nos inspira a educarnos para educar, a transformarnos para transformar, a desaprender para volver a renacer y crear lo nuevo.

El presente documento, elaborado en un proceso de construcción colectiva, sintetiza esa “esencia” que nos une y nos identifica.

INTRODUCCIÓN: AQUÍ Y AHORA.

Este momento planetario, con todos los condimentos singulares que nos está tocando vivir, nos está dando una real oportunidad para encontrarnos, escucharnos, mirarnos, sentirnos, conocernos y reconstruirnos mutuamente.

Estamos ante un verdadero cambio de paradigma, que nos presenta la necesidad de la auto-transformación a través de la conciencia. Es imperioso el auto-conocimiento, para desarrollar las nuevas inteligencias o capacidades como: ingenio, resiliencia, flexibilidad, creatividad, adaptabilidad, coherencia, co-creación, comunicación empática y asertiva, aprendizaje por resonancia, auto-sanación y todas las que refieren a la inteligencia emocional: confianza, paz-ciencia, empatía, cuidado y auto-cuidado, respeto, escucha. Así lograremos proyectar, solucionar problemas colectivamente y construir alternativas.

En este contexto tan excepcionalmente especial, se hace imprescindible transformarnos para transformar, educarnos para educar, desaprender para dar lugar a los nuevos paradigmas... y es precisamente ahí, donde la Educación Transformadora adquiere un singular sentido como una incubadora de proyectos... un tesoro a expandir.

Es que más allá de las diversas formas y singularidades de cada propuesta educativa, hay una esencia común que nos identifica y nos abarca, que nos une en la diversidad, que nos inspira y nos impulsa. Un “cordón de plata” que nos lleva al Despertar de la Conciencia; que nos invita a recuperar la sabiduría y el lenguaje del cuerpo; que nos anima a confiar en mí, en el otro, en la Vida.

FUNDAMENTOS: ¿QUÉ ES LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA?

¿CUÁL ES EL ROL DE LA INFANCIA, LA NIÑEZ Y LA JUVENTUD EN NUESTRAS PROPUESTAS?

¿QUÉ PAPEL JUEGAN LAS FAMILIAS Y LAS PERSONAS ADULTAS REFERENTES EN NUESTROS CENTROS, PROYECTOS Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS?

La Educación Transformadora es de algún modo una filosofía de vida, una forma de encarar la realidad que co-habítamos para auto-transformarnos y, en el proceso, transformar la sociedad con la que convivimos y co-crear la realidad que anhelamos. Más que recetas o estructuras concretas a seguir, implica un modo de sentir-se, pensar-se y hacer-se que se enfoca en el desarrollo de las potencialidades del Ser, para poner los dones individuales al Servicio de la Humanidad.

La educación transformadora implica un proceso social y educativo que impulsa las acciones necesarias para acompañar las necesidades que van surgiendo con el despertar del Ser. Un Ser libre y respetuoso con sus necesidades y una Educación viva que escucha y atiende la diversidad como forma de enriquecimiento humano.

Los valores y elementos fundamentales para esta educación son: amor, respeto, escucha, empatía, alegría, coherencia, comprensión, cooperación, encuentro, diversidad, igualdad de oportunidades. Una educación que sea co-construida entre todos y para todos.

Una educación que entienda el aprendizaje como parte de la vida. Que ponga al individuo en el centro de sus haceres. Que contribuya al desarrollo máximo del Ser. Que incluya el pensar, el hacer y el sentir. Que sea creativa. Que sea libre. Que acompañe la curiosidad y el placer por aprender. Que se adapte a los tiempos de cada uno.

Una educación que busque educar para un mundo más justo y equitativo, unido desde la solidaridad, la empatía y la buena comunicación. Que valore todos los saberes y abra posibilidades, promoviendo la transformación y la participación activa de toda la comunidad educativa en reciprocidad. Donde los aprendizajes sean disfrutables, múltiples y transversales; que nos permitan resolver situaciones cotidianas y acompañarnos en el desarrollo integral y el crecimiento genuino, de todos los involucrados.

Una educación transformadora vive la consciencia de la transformación personal y colectiva, en la búsqueda y práctica del autoconocimiento de lo vivo. Es conectar con la alegría de experimentar un proceso continuo y en construcción permanente donde prima el AMOR por sobre todas las cosas. Es desde dentro de cada educador, donde realmente comienza la transformación. Es un proceso que se da a través del encuentro con el otro y nos permite encontrarnos con nosotros mismos, potencializando las herramientas y habilidades personales de cada uno.

Cuando le damos espacio a la voz de nuestra consciencia y empezamos a idear, visualizar y compartir este sentir, creamos espacios donde todos los participantes tenemos la posibilidad de expresar y crear la realidad que queremos, y a su vez, poder estar siempre abiertos al cambio, al movimiento.

Es que la mayor transformación, la vivimos en un verdadero viaje a nuestra profundidad interior, para sanarnos, equilibrarnos y poder ser parte de la educación de forma liviana, acompañando y guiando los procesos evolutivos respetando la singularidad de cada uno con equidad, sin discriminación, ni preconcepciones de ningún tipo.

Esto implica:

- Educar más en sintonía con la naturaleza humana, atendiendo no sólo al intelecto sino también a las emociones, reconociendo que cada ser es único, y que la real transformación empieza de adentro hacia afuera.
- Una Educación que acompañe la curiosidad y el placer por aprender. Una educación que esté viva.
- Que niños y niñas aprendan jugando, que desarrollen una autoestima basada en el amor y el respeto. Una educación que sea co-construida entre todos/as y para todos/as.
- Una educación para la autonomía y la paz, que incluya la mirada, la escucha, el abrazo.

- Una educación crítica y cooperativa, donde los aprendizajes sean contextualizados y significantes para la comunidad educativa.
- Una educación que está en resonancia con la colaboración mutua, la escucha y la empatía para una Sociedad más justa, inclusiva, comprometida, empática, consciente y solidaria.

El lograr transformar algo viene siempre acompañado de un paso previo y es nuestra propia transformación. Una gran oportunidad para cuestionar y resignificar, para intercambiar y cooperar, para escuchar y ser escuchados, para caernos y volvernos a levantar, para cuidarnos y contenernos, para aprender y crecer. En última instancia, este presente tan singular nos está permitiendo descubrir que, más allá de metodologías, pedagogías, estilos y maneras de educar, la Educación Transformadora es una peculiar forma de interpretar y experimentar la propia Vida.

CONCLUSIÓN: ESENCIA DE LA RED

El tejido social y el reconocimiento de que somos parte de la naturaleza, se reconstruye volviendo al corazón, a recordar quiénes somos, qué venimos a hacer y entonces, poder materializar nuestra misión ofreciendo nuestros dones, talentos y sabiduría por un plan mayor.

Para encarnar la diversidad que somos mediante experiencias que nos forman, se requiere compromiso, sensibilidad, respeto mutuo, permeabilidad, esperanza, autocrítica, autoconocimiento y coherencia entre el sentir-hacer-pensar.



El logo que nos identifica transmite esa unión, ese abrazo conjunto con diversos proyectos educativos, abarcando niños, niñas, jóvenes, madres, padres, educadores, profesionales y personas en general... que, aunque pulsamos desde diferentes formatos o roles, estamos unidos, nutriéndonos mutuamente, creciendo cada día con un mismo propósito. Nuestro logo expresa un sentir de integridad, una unión que se da a partir de un mismo origen, representado por ese espiral creador.

En su diseño se pueden vislumbrar varias ideas que sintetizan y definen una identidad, una forma de gobernanza, un rumbo, un propósito y un desafío común:

- UNIDAD, ENCUENTRO, CONEXIÓN, TRANSFORMACIÓN, ENERGÍA,
- COMUNIDAD, AUTORREGULACIÓN, INTERACCIÓN, COOPERACIÓN,
- DIVERSIDAD, LIBERTAD, RESPETO, EQUIDAD, MOVIMIENTO, EVOLUCIÓN,
- ARMONÍA, INTEGRIDAD, EMPATÍA, CREATIVIDAD, ALEGRÍA.

**Que la LUZ siga siendo visible a pesar de las "aparentes nubes".
Que las APARENTES NUBES, aporten la fortaleza necesaria para
seguir avanzando.**

**Que el SEGUIR AVANZANDO, permita estar atentos al camino y
no al destino.**

**Que CAMINO y DESTINO, se fundan en un mismo pulso: SER,
que es lo que promueve una
Educación realmente Transformadora.**

"La libertad está en ser dueños de la propia vida"
Platón

* **"tragozar"**: La palabra "trabajo" viene del latín "tripalium" (tres palos) que era un yugo en los cuales se amarraban a los esclavos para atormentarlos. Tal vez sea por eso que el término "trabajo" siempre viene asociado a la idea de algo pesado, duro, sacrificado y con una carga importante de sufrimiento.

En el presente texto, no hemos sentido oportuno referirnos a la sinergia que nos une con el término "trabajar", por lo cual, nos hemos permitido sustituir esa palabra por "tragozar", que describe mejor el hermoso desafío que atesoramos juntos.